



Cuando la escritura habla

BERNARDITA
CHAIGNEAU¹

El lenguaje tiene un papel muy importante en las manifestaciones sociales, tanto orales como escritas. El contexto de protesta genera un ambiente en el que se da gran oportunidad a innovaciones y variaciones lingüísticas. En el caso de Chile, acabamos de atravesar por un periodo de grandes manifestaciones a finales de 2019, denominado como estallido social. En el siguiente ensayo queremos analizar cómo el lenguaje escrito en los muros de este contexto, adquiere rasgos que lo hacen asimilarse al lenguaje oral, otorgándole así una voz a las paredes. Esta forma de escribir da pie al diálogo activo dentro de los muros; desde esta primera insinuación de oralidad se empezarán a identificar conceptos que tradi-

cionalmente son asociados al habla, pero que en este caso se perciben en la escritura. Debido al uso de elementos orales no característicos de la escritura en estos murales, la percepción por parte de los hablantes de español chileno en torno a este hecho cobra un rol importante para el análisis de esta variación.

La forma de escritura estudiada, juega con los elementos de la variación diamésica. Este concepto es utilizado por Gaetano Berruto en *The problem of variation* (2004) como una herramienta para estudiar las diferencias y variaciones que se dan entre distintas manifestaciones del lenguaje dependiendo de su soporte (oral o escrito), desde una perspectiva sociolingüística. Beatriz Moroño (2011) define el concepto como “la observación de las variedades de las lenguas en función del medio utilizado para la comunicación, es decir, la tradicional distinción entre medio escrito (gráfico) y medio hablado (oral)” (Moroño, 68). Esta distinción entre el medio oral y el escrito podría ser transgredida en ciertos casos, según la autora, lo que podría explicar los

¹ Licenciada en Letras Hispánicas, Pontificia Universidad Católica de Chile.

rasgos de oralidad percibidos por los hablantes en los escritos murales.

Se debe entender, además, que la estandarización de una lengua implica la jerarquización de sus usos, como plantea José del Valle en *La batalla del idioma* (2004). En la dimensión semiótico-discursiva, el ámbito semiótico privilegiado correspondería al de la escritura, lo que resulta de gran interés para este análisis, ya que estudiamos la percepción de los hablantes en relación a usos lingüísticos tradicionalmente orales que se pueden presentar en la escritura, lo que podría hacer que estos usos escritos ya no sean percibidos como privilegiados para algunos hablantes.

Para realizar el análisis, se realizó una encuesta de percepción constituida por siete preguntas que apuntaban a conocer la percepción y la postura de los hablantes frente a distintos escritos murales. Cada una de las preguntas fue acompañada de alguna de las imágenes presentadas a continuación:

A la hora de analizar las respuestas de esta encuesta, se tomó en cuenta que los murales que se dieron durante el estallido social en Chile y que siguen presentes en gran parte de la ciudad de Santiago y de Chile en general, fueron escritos en su mayoría durante manifestaciones de distinto tipo. Estas manifestaciones, dentro de las que se encuentran marchas, concentraciones y carcerolazos, están compuestas o acompañadas en gran medida por la oralidad. Los cantos y gritos son creados, utilizados y difundidos de forma rápida y colectiva. Estas manifestaciones orales toman gran importancia y protagonismo durante estas situaciones y, en algunos casos, hay fórmulas específicas que quedan conservadas en la memoria colectiva con asociaciones a la oralidad, teniendo en cuenta distintos ritmos y tonos.

Por esto, algunos murales, especialmente los que replican las fórmulas que han sido conservadas en la memoria colectiva, son percibidos como cercanos a lo oral. De esta manera, cuando un mural tiene escrita una frase que es ocupada o parecida a las ocupadas en gritos y cantos de manifestación, el hablante la percibe como una expresión cercana a la oralidad aun cuando está escrita en una superficie. Los murales surgidos durante el estallido social en Santiago de Chile tienen esta relación con la manifestación oral, al generarse desde la protesta y compartir los sentimientos de origen con los distintos gritos o cantos que surgen durante ese acontecimiento. Por esto es que, al nombrar ideas asociadas a las imágenes, gran parte de los encuestados mencionó “rabia” o “rebeldía”. Además, una parte de los hablantes



encuestados respondió explícitamente que al ver la imagen sentían estar escuchando la oralidad de una marcha o protesta. Se debe tener en cuenta que no todos los murales tendrían la misma cercanía con la oralidad, por lo que algunos pueden ser percibidos como más “leídos”, más “escuchados” o ambos. De esta manera, los que guardan más similitudes con la expresión oral de la protesta, debido a la forma de estar escrito, a una fórmula específica o a los sentimientos que provoca, probablemente sean percibidos como más “escuchados” que “leídos” y, por lo tanto, más cercanos a la oralidad.

En los murales escritos durante el estallido social se ve un tipo de escritura que se condice con un lenguaje de protesta. Es una escritura con una gran carga semiológica que depende del contexto y la situación y tiene un significado dinámico. De esta manera, esta escritura no es percibida solamente dentro de esta modalidad, sino que también como imagen y como voz. Este es un lenguaje glotopolítico, que queda plasmado en los muros aún después de que los manifestantes se van del lugar. Así, el muro sigue protestando y las voces dentro de este siguen enunciando. Esta percepción del lenguaje en los muros como voz, indica un juego entre la modalidad escrita y la oral, en el que estas dos dimensiones se fusionan en el lenguaje glotopolítico que se da en los muros.

Es notable la relación que aparece entre un escrito que no se ajusta a la norma, y la oralidad; ya que en más de una respuesta se hace referencia a la “incorrección” de la escritura como causa de la cercanía de esta con la modalidad oral. Al estar la norma

estandarizada definida en la escritura, el escrito que no se ajusta a ella es percibido como más oral. Esto, junto a otros elementos, explica que el mural con la frase *piñera ahora vamos por tu cabeza* sea percibido como más oral que el que dice *las paredes se borran la sangre NO*.

Esta visión mediada por el eje de la corrección idiomática, provoca que los hablantes que observan el muro consideren esta forma como no prestigiosa, sin llegar al mensaje y a la observación de que se trata de una variación distinta al lenguaje escrito tradicional. A través de dichas variaciones, este tipo de lenguaje glotopolítico y de denuncia que se da en la escritura en los muros, busca representar una voz dentro del muro, que sigue enunciando de manera permanente.

Los murales escritos durante el estallido social en Santiago de Chile el 2019 mantienen generalmente una relación de cercanía con la oralidad, aun estando escritos. Estos juegos con la variación diamésica indican una difuminación de los límites que tradicionalmente se han definido entre oralidad y escritura. El contexto de manifestación colabora con la aparición de rasgos típicamente orales en estos murales, lo que hace más difuso el límite entre oralidad y escritura. Los hablantes encuestados se refieren a esto a través de distintos comentarios. Entre ellos destaca el mencionar verbos y palabras asociados al habla. Las ideas de que un muro habla, de que lo que está escrito ha intentado ser silenciado y de que no se puede hacer callar al mensaje escrito son algunas de las opiniones que se repiten constantemente en las respuestas de los encuestados a las distin-

tas preguntas. El uso y repetición continua de estas concepciones dejan en claro la relación entre los escritos murales presentados y la oralidad. Al hacer estos comentarios o al mencionar que en el escrito “hay una voz” o que “se escuchan gritos”, se evidencia un uso de la escritura con rasgos orales, el modo en que esta impacta en la calle y cómo es percibida por los hablantes.

Esta difuminación de las formas oral y escrita se debe a que lo que prima es el lenguaje humano en sí. Se buscan formas gráficas para dejar por escrito y fijar una voz, y esto se logra a través de la escritura en el muro, la cual genera imágenes de protesta, contingentes y políticas, que buscan levantar voces dentro de las paredes. Los murales están asociados a usos orales llevados al muro por medio de la escritura. Por eso es que son percibidos como habla; los encuestados dicen que el muro habla, que ellos escuchan y que esta voz es callada. De esta manera, el hablar va más allá de lo entendido dentro de la modalidad utilizada. Mencionar cómo el muro es escuchado y callado y no escrito y borrado, muestra que muchos hablantes están conscientes de que dentro de los muros se da otro tipo de lenguaje. Así, se percibe y entiende lo que es escuchar y hablar independientemente de la modalidad oral o escrita. Esta forma de percibir lo que es el habla es indicada por los encuestados al contestar cómo perciben el muro de acuerdo a cómo lo escuchan y lo sienten hablar. Por eso, cuando se dice “Siento que estoy escuchando. Es como un testimonio escrito de algo que escucharía en una manifestación en vivo y en directo” o “Pienso que las calles hablan aunque se intente censurarlas”, se está haciendo referencia a esta forma de entender qué es hablar

y escuchar de acuerdo a este lenguaje glotopolítico presente en los muros escritos durante el contexto de protesta del estallido social en Chile.

Bibliografía

Berruto, G. (2004). “The problem of variation”. *The Linguistic Review*, 21(3-4), 293-322.

Del Valle, J., & Gabriel-Stheeman, L. (2004). *La batalla del idioma: la intelectualidad hispánica ante la lengua* (Vol. 4). Madrid: Iberoamericana.

Moroño Prieto, B. (2010). Variación lingüística y traducción. Análisis del modelo publicitario de Red Bull: Gigi e la Mamma. *Entreculturas. Revista de traducción y comunicación intercultural*. (Núm.3). En: <https://revistas.uma.es/index.php/revtracom/article/view/11624>